

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

M A Y O 1 9 8 9 N° 18 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. - 9 F.F.

POR LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA. EL 14-D FUE UNA PARODIA

La convocatoria del paro de 24 horas del 14 de diciembre del año pasado contra el Plan de Empleo Juvenil (PEJ) y por la revisión de las pensiones y los sueldos de los funcionarios, había creado expectativas y esperanzas de mejora en amplísimos sectores de los trabajadores. Las burocracias sindicales concretaban sus denuncias y sus peticiones en la exigencia de un "GIRO SOCIAL en la política económica del gobierno del PSOE".

En nuestro manifiesto apóposito de noviembre-diciembre de 1988 escribíamos sobre el tema: "¿Qué puede significar un paro de 24 horas, con servicios mínimos, como instrumento de modificación de la política económica del gobierno burgués del PSOE, o de las relaciones de fuerza entre las clases? Afirmamos que un paro de estas características no puede modificar nada. Será una protesta testimonial ante (Continúa en la página 32)

SUMARIO

- POR LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA... pág.1-32.
- VENEZUELA: EXPLOSION SOCIAL DE LA CLASE OBRERA CONTRA LA CARESTIA... pág.1-22.
- LAS LECCIONES DE LAS CONTRARREVOLUCIONES CONFIRMAN LA NECESIDAD DEL PARTIDO Y DEL CENTRALISMO ORGANICO... pág. 2.
- DESTRUCCION DE LA CAPA DE OZONO: RESPONSABILIDAD DEL CAPITALISMO... pág.11.
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: LA CONTINUIDAD DE ACCION DEL PARTIDO SOBRE EL HILO DE LA IZQUIERDA...pag.12.
- PEDRO TULIO: SALUD...pág 35.
- PAISES DEL ESTE: EL CAPITALISMO SE DEMOCRATIZA.. .. pág.35.

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralresco.

VENEZUELA : EXPLOSION SOCIAL DE LA CLASE OBRERA CONTRA LA CARESTIA

Hagamos un poco de historia para enfocar correctamente las explosiones sociales contra las subidas de precios, por parte de los marxistas. La explosión de Venezuela, las habidas en Brasil, en Argelia, en Marruecos, Túnez, Egipto, etc, en los últimos años contra las fuertes subidas de precios, o contra la imposibilidad de comprar los productos de primera necesidad, todas ellas son inherentes al capitalismo.

En la primavera de 1919, surgieron en las principales ciudades de Italia grandes movimientos violentos "contra el encarecimiento del coste de la vida". Llegando hasta la fijación de los precios por parte de las Camere del Lavoro, después de asaltos y expropiaciones de las masas, las cuales realizaron distribuciones sumarias.

"Surgieron comités inspirados en la defensa del consumidor, que nada podían tener de revolucionarios, aunque existieron casos de violencia aparentemente 'expropiadora'. Se pretendía que todos los estratos tuvieran

(Continúa en la página 22)

Por la defensa intransigente de los intereses de la clase obrera...

(Viene de la pág. 1)

la burguesía y su Estado, y una operación de maquillaje de las burocracias sindicales para lavarse la cara, mientras continúan firmando acuerdos de reconversión industrial...". En realidad no se trataba de ningún "giro social", las burocracias sindicales sólo pedían "unas migajitas de ese pastel, producto de la explotación" que ellas habían ayudado a cuadruplicar, con sus pactos sociales en los últimos años.

El paro del 14-D, fue efectivamente general. Muchos empresarios facilitaron su efectividad pidiendo a los trabajadores que no fueran a trabajar para evitar problemas con los piquetes. Muchos empresarios cerraron las empresas por su cuenta y pagaron el día. Otros declararon día festivo, y los más acordaron con Comités de Empresa y Secciones Sindicales (controlados y dirigidos por los sindicatos convocantes) cerrar la empresa el 14-D, y recuperar el día, el sábado siguiente, o a través de horas extraordinarias. En empresas estatales como Correos, los mismos jefes pedían y presionaban a los empleados para que no fueran a trabajar el 14-D.

El paro no provocó incidentes de relieve, aunque afectó a más del 90% de la población activa (no sólo asalariada), pues también la gran mayoría de los comercios cerraron sin presiones de ningún tipo. Los dirigentes sindicales, en la preparación de la convocatoria en las asambleas de las empresas, pedían a los trabajadores que se quedaran en casa. Los piquetes eran cosa de los delegados y de los activistas sindicales, bien encuadrados ideológicamente.

En esa atmósfera de desmovilización promovida por los convocantes, llamaba la atención la actitud de pasividad que mantenían las fuerzas del orden, la policía. Ante el cierre de algunos comercios y sucursales bancarias (¡que habían osado abrir!) por parte de los piquetes, aunque estos rompían escaparates y puertas; ante la rotura de lunas a algunos de los pocos autobuses que circulaban. Todo ello en presencia de contingentes de cuerpos especiales de la policía, y, que, sorpresa para algunos, no hicieron ademán de intervenir en defensa del "buen orden". Aunque la participación en los piquetes era muy baja, y estaba influenciada por los buenos hábitos democráticos, el ambiente general se parecía a una romería y no a un día de huelga. Por lo que la clase obrera no puede sacar ninguna experiencia positiva del paro del 14-D. Podemos afirmar que ésta es la experiencia más desmovilizadora y más artificial que ha vivido el movimiento obrero en España desde la llegada de la democracia en 1977; se podría decir que ha sido la culminación de todo un proceso educativo en sentido antiproletario. Proceso en el que la democracia ha conseguido ahogar hasta los más primarios (y básicos para la lucha) instintos clasistas de odio y revuelta de los proletarios. Y es en este sentido, en el que TODO EL MUNDO SE SIENTE PROTAGONISTA DEL 14-D. Piensan todos que, por fin han domesticado a la FIERA proletaria.

En nuestra opinión, el 14-D y toda su parafernalia deberían tender, lentamente, a representar el fin de un sueño. El sueño de la armonía entre las clases. El sueño burgués de que el Estado democrático representa los intereses de todo el pueblo. De que el régimen democrático puede acabar con las injusticias sociales más flagrantes. Aunque recalcamos que la tendencia hacia el despertar no es un acto de voluntad, sino que dependerá de la agudización de las contradicciones inherentes al modo de producción mercantil-capitalista:

la acumulación de la riqueza, poco a poco, se va concentrando en un polo cada vez más estrecho, y en la misma medida se van concentrando la explotación y la miseria en el otro polo cada vez más amplio. Esto no lo podrán impedir ni la buena voluntad filantrópica de los burgueses, ni las huelgas o los paros tipo 14-D.

Resultados del 14-D

El paro del 14-D, ha desechado el Plan de Empleo Juvenil. Este Plan afectaba a toda la clase. Suponía mano de obra semigratuita para las empresas, porque era el Estado burgués el que pagaba gran parte del salario y todas las cargas sociales. Estaría fuera de los ya miserables convenios, rigiéndose por el Salario Mínimo, lo que habría conducido a despidos masivos de los actuales trabajadores eventuales, para sustituirlos con contratos bajo la modalidad del PEJ.

En el sentido de los contratos eventuales, la propuesta del PEJ encubre una vez más el problema de los contratos eventuales ya existentes y les da carta de naturaleza como "mal menor" a su mastodónico desarrollo de los últimos años. Los puestos de trabajo fijos disminuyeron en 260.000 en 1988, mientras aumentaron en 900.000 los contratos temporales. El 54% de estos tienen una duración inferior a 3 meses y el 88% inferior a 6 meses, por lo que ni siquiera tienen derecho a cobrar el subsidio de desempleo (así se apoyan y benefician mutuamente el gobierno y la patronal...).

"En los doce meses de 1988, los ocupados con relación contractual indefinida (...) se situaron en 6.377.400, mientras que la ocupación temporal alcanzó a 2.139.800 personas, frente a 1.625.000 de finales de 1987; el incremento absoluto es de 514.000 nuevos empleos con carácter temporal" (5 Días 23-2-1989). El crecimiento de los contratos eventuales, en sólo 1 año aumenta casi el 30%. A este ritmo, disminuyendo los fijos y aumentando los eventuales, no es aventurado afirmar que entre 1989-92, se sobrepase el 50% de los asalariados con contratos eventuales (ya supera el 25%, si le añadimos los autónomos que no tienen otra alternativa para trabajar, y el trabajo negro, el 50% ya está superado). Este es uno de los pilares básicos de los sobrebeneficios de la burguesía española. Pero debemos recordar y denunciar constantemente que la contratación eventual se ha pactado con las burocracias sindicales, el ANE y el AES son el ejemplo más acabado. La contratación eventual es uno de los productos de la política de concertación social, política que las burocracias sindicales siguen defendiendo a capa y espada en la práctica, aunque lo critiquen demogógicamente ante los trabajadores. Los eventuales no cobran la antigüedad (entre un 10 y un 30% menos), no disfrutan en general de vacaciones, están obligados a aceptar mayores ritmos y tareas, y en peores condiciones de trabajo, con un gran % de accidentes y enfermedades laborales.

Con unos beneficios tan elevados como los que está obteniendo la patronal, la propuesta del PEJ hecha por el Gobierno-PSOE, tiene visos de apuntar hacia otra parte, hacia otros objetivos. Pues resulta que la misma patronal se desentendió del PEJ, o al menos no se volcó en su apoyo, no mostró ningún entusiasmo, y hay bastantes declaracio-

nes desaconsejándolo. Por lo que más bien parecía dirigido a mantener contenta a la patronal, mientras el PSOE intentaba colocar a sus figuras a la cabeza del sistema financiero, como es el caso del fracasado intento de fusión Banco Central-Banesto donde colocaban al ex-ministro Boyer (con lo que se agudizaba la guerra que se está librando por el control y la dirección de los bancos entre los nuevos grupos económicos dinámicos y eficientes, y los grupos que han controlado y dirigido la economía española en los últimos 100 años, grupos que están siendo batidos en todos los frentes). Pero lo que si ha conseguido la propuesta del PEJ, ha sido encubrir y dar por buenos los actuales contratos eventuales, con los que tanto se benefician las empresas, y sobre los que los sindicatos callaron el 14-D, y siguen otorgando después.

Otra reivindicación del 14-D era la ampliación de la cobertura de subsidio a los parados, desde el 28% hasta el 48%. No ha sido aceptado por el gobierno, pero los sindicatos jugaban propagandística y demagógicamente de farol: "aceptamos que todo el esfuerzose realizara en el nivel asistencial (de mucho menor coste que el contributivo) lo que representaba una reducción de 120.000 millones sobre la petición de las centrales, que se estableció inicialmente en 270.000 millones de ptas" (El País 29-3-1989). Esto escribía Antón Saracibar (UGT) y Agustín Moreno (CCOO) lo corrobora: "gradualizar la puesta en marcha de las medidas, invertir el método de negociación y dar 'cómodos plazos' para que el gobierno cumpla sus compromisos" (El País 24-1-1989). Aquí no sólo se refieren a la cobertura a los parados, sino también a la igualación de las pensiones mínimas con conyuge al Salario Mínimo Interprofesional.

La revisión de las pensiones según el diferencial de la previsión de inflación hecha por el gobierno (3%) para 1988 y la inflación oficial resultante (5,8%) no ha sido asumida por el gobierno. Lo que si ha hecho es aumentar en 1% más de lo establecido para 1989 las pensiones a modo de compensación de la pérdida de poder adquisitivo en 1988. Comprometiéndose a igualar una parte de las pensiones mínimas con conyuge al SMI (46.000 ptas), menos el 6% en 1990. Con lo que los pensionistas se quedan casi como estaban.

La revisión de los sueldos de los funcionarios, con arreglo al poder adquisitivo oficialmente perdido en 1988, otro punto reivindicativo del 14-D, el gobierno lo ha saldado con una gratificación de entre 14.000 y 30.000 ptas que no se contabiliza ni se consolida a ningún efecto. Por todos estos conceptos el "giro social" del gobierno ha aumentado en 197.600 millones los presupuestos dedicados a tal fin ¡UNA LIMOSNA!

Por lo que respecta a la revisión salarial de las empresas privadas o estatales con convenio, se ha llevado a cabo muy por debajo del diferencial de 2,8% habido entre inflación prevista e inflación oficial reconocida.

¿Qué es lo que ha pasado entre los sindicatos y el gobierno burgués? Don Santiago Carrillo resumía así las peticiones sindicales: "Lo que reclaman los sindicatos es que la tarta no se la apropien entera los patronos" (El País 25-11-1988). Tras las declaraciones de Chaves (Ministro de Trabajo) de que había ofrecido 344.000 millones a los sindicatos para firmar el Pacto Social, el portavoz de UGT,

Saracibar, declaraba: "Si el gobierno hubiera ofrecido realmente esa cantidad, en estos momentos estaríamos firmando el acuerdo" (El País 27-1-1989). Es decir, que los sindicatos, en realidad, sólo pedían unas migajitas del gran festín. Y a estas peticiones respondía el Ministro de Economía, Solchaga, con su habitual lenguaje: "Un sindicato que se corporativiza debe tener, para el Gobierno, la misma consideración que el colegio de Abogados" (5 Días, 16-1-89). ¿Cómo se pueden traducir estas palabras?.

Felipe González lo aclara: "la concertación social, tal como se concibió en la transición esta acabada". (El País, 12-1-89). O sea que el gobierno prescinde de los sindicatos en todo aquello que no apoyen su política económica (como durante la transición, los sindicatos apoyaron a los gobiernos, en todas sus medidas antiobreras, ahora se da por cerrada la transición y el gobierno se declara autónomo para decidir su política). Una parte de la ejecutiva del PSOE considera "que conviene prescindir definitivamente del antiguo sindicato fraternal", de UGT (Idem).

El editorial de El País (13-1-89) sintetiza el modo de relacionarse los gobiernos democráticos y las burocracias sindicales, y el modo de gobernar con la complicidad sindical: "Felipe González apostó (...) por un proyecto socialista autónomo que implicaba la complicidad de los sindicatos. Sin esa complicidad el modelo de crecimiento tendría que ser otro". O sea que sin el apoyo cómplice o el apoyo público y abierto, la política del PSOE no hubiera podido sanear la economía capitalista en tan poco tiempo, ni conducirla a unos beneficios tan elevados en pleno saneamiento. Todo esto ha sido posible porque las medidas económicas y sociales que ha tomado el PSOE contra la clase obrera, con el completo apoyo de los sindicatos, ningún otro gobierno de la llamada derecha las hubiera podido tomar e imponerlas sin grandes explosiones sociales. Para implantar la política que ha implantado el PSOE, se requería el apoyo incondicional de todo el arco democrático, incluido el extraparlamentario, como de hecho ha sucedido.

De esta forma han conseguido, entre todos los demócratas, rebajar la participación de los asalariados en el PIB o renta nacional al 45,85% en 1986. Al 45,73% en 1987. Y al 45,77% en 1988, desde el 64,5% en 1977. Como el PIB es de unos 39 billones de pesetas, la reducción supone unos 7 billones que han pasado de la nómina global de los asalariados a las cajas fuertes de los capitalistas, más la reducción de las cargas sociales y fiscales a las empresas, las subvenciones, etc. etc.

Por lo que no hay de que extrañarse si año tras año los bancos duplican sus beneficios: "Los beneficios de la banca alcanzaron los 450.000 millones de pesetas el año pasado. El crecimiento fue del 47%" (5 Días, 5-4-89). A estos se les deben añadir otros 170.000 millones extras dedicados a fondos de pensiones, por presiones del Banco de España, y otras cantidades extras, que en total superan los 200.000 millones que se deben añadir a los beneficios obtenidos. Se puede resumir diciendo que, marcha la economía de las empresas y marcha la economía nacional.

Y no tiene razón A. Gutierrez, secretario de CCOO, cuando tras el fracaso de las negociaciones por un nuevo Pacto Social declaraba amenazante:

en los próximos meses demostraremos que "la política económica es injusta y peligrosa para el país" (El País 6-2-89). Esa política económica es la única posible, es la más justa y la más boyante para la burguesía española, y por tanto para el país, como lo demuestran la buena marcha de los negocios. Una política en favor de los intereses de la clase obrera supondría el verdadero peligro para el país, en definitiva para los negocios de la burguesía que son los que realmente le preocupan a D. Antonio.

Los altos beneficios del capital deben conllevar siempre un empeoramiento en las condiciones de trabajo de la clase obrera (así tenemos que los obreros muertos en accidentes de trabajo durante 1988 fueron de 1808, y de 9.000 en los últimos seis años; las cifras de disminuidos o inválidos por la misma causa, no cesan de aumentar año tras año). La seguridad e higiene en el trabajo brilla por su ausencia. La prolongación de la jornada de trabajo no parece tener límite. Trabajar entre 10 y 12 horas diarias es algo normal, ya sea en la misma empresa o en otro trabajo aparte. El convenio de banca, firmado por CCOO-UGT (en contra de la mayoría que votó no en el referéndum), ha abierto las puertas a la reinstauración de la jornada partida y a la prolongación de la misma en 2-3 horas diarias en la mayor parte de los servicios. Correos ya lo está restaurando, se está introduciendo en los Hospitales, en las Universidades, etc; las empresas estatales o regionales pagan un suplemento de entre 15.000 y 40.000 pesetas por la prolongación de jornada como forma de amortización de puestos de trabajo que están o se van quedando vacantes. He aquí la base de la modernización de la llamada Administración pública: Reducción drástica de los puestos de trabajo, suplemento por la prolongación de jornada, y próximo paso, sistemas o tablas de rendimiento o productividad. Es decir, ampliación de las tareas o aumentos de ritmos. Lo que ya se ha hecho en la industria con la reconversión. Y todo ello con el apoyo incondicional de las burocracias sindicales en los centros de trabajo.

Los sindicatos siguen dependiendo de las subvenciones del estado burgués, tanto para su funcionamiento interno como para mantener o ampliar el entramado de empresas y negocios que ya tienen. Los presupuestos del estado para 1989 recogen 1.276 millones de subvención, aunque en la disputa que mantienen con el gobierno, este ha declarado que podrán cobrarlo, "siempre que puedan acreditar que se hallan al corriente de pago de las cuotas de la Seguridad Social y de sus obligaciones tributarias" (5 Días 4-2-89). Aun siendo una pequeña parte de los más de 10.000 millones que perciben, es un instrumento en manos del gobierno para seguir concertando las grandes cuestiones de la política económica general.

El Pacto que no se ha firmado a nivel del estado, se está firmando con los gobiernos autónomos: "El abrazo social quedó sellado ayer tras las reuniones mantenidas por el presidente regional, Joaquín Leguina, con representantes de la patronal madrileña CEIM y UGT y CCOO" (El País, 11-2-89). Esto es sólo un botón que demuestra que en nada cambió la línea de los sindicatos.

En la huelga convocada por el SEMAF en Renfe,

el 18-12-88, la reacción monolítica de la Dirección CCOO-UGT fue total: "Todos los datos recogidos ayer indicaban que el intento de SEMAF había fracasado por la operación combinada de Renfe y CCOO y UGT. Un portavoz de CCOO (...) dijo que a partir de hoy su sindicato representaría a los despedidos" (El País, 19-12-88). O sea, que CCOO ayuda a despedir a los huelguistas, y como buen verdugo se ofrece para representar a sus víctimas. Entonces ¿en qué cambió la línea sindical o su actitud tras el 14-D? Sólo en un intento por obtener un mayor control sobre todos los trabajadores. La burocracia de CCOO y UGT acordaron impedir huelgas durante la semana santa en los transportes marítimos, terrestres y aéreos: "La razón es que pretenden poner en práctica la autorregulación de la huelga para evitar molestias a los usuarios y no dar argumentos al Gobierno para que promulgue una ley de huelga" (El País, 4-3-89). O sea, que la mejor forma (según los dirigentes políticos de los sindicatos) de defender el derecho a la huelga es no haciendo huelgas. O en última instancia, hacerlas los días de los meses que menos perjudiquen a las empresas. Los burócratas sindicales de Renfe no pudieron impedir la huelga exigida por los trabajadores en las asambleas en plena semana santa, y aunque la limitaron a 48 horas, los días 17-18 de marzo (la burocracia sindical de Renfe, ante la exigencia de los trabajadores proponía el 16/17), la burocracia estatal les llamó al orden, por haberse dejado "chantajear". Pero los burócratas de Renfe no lo tuvieron tan fácil en las asambleas:

Victoriano Sánchez, secretario general de UGT-Transporte declaraba que "han debido atender a las peticiones de los trabajadores de Renfe que, en asambleas, han propuesto que se centrara el conflicto en plena Semana Santa. En su opinión 'es muy difícil cambiar esa cultura' y espera que poco a poco 'vaya calando el mensaje' y que los trabajadores se convenzan de que es conveniente la autorregulación de la huelga" (El País, 4-3-89). Si después del 14-D, considerado como un gran éxito por los sindicatos, resulta que proponen la "autorregulación de la huelga", demuestran que su verdadero enemigo son los trabajadores, sobre los que temen perder el control. Y su única línea sindical es demostrar al gobierno y a la patronal que controlan la situación y mientras perciben subvenciones, favores y prevendas de empresarios e instituciones del estado para mantener el aparato de control y los propios negocios (las cooperativas de vivienda en Madrid son un buen ejemplo de estos negocios, oponiéndose a las viviendas de Promoción Pública, siendo estas últimas las únicas que podrían paliar un poco el problema de vivienda de algunos obreros de los que ganan menos de 1 millón de pesetas al año), justifican y encubren su política antiproletaria con paros como el del 14-D.

En este contexto la "guerra" entre los dirigentes de UGT y los del PSOE en el gobierno sólo puede tener un sentido: el temor de la cúpula sindical, de que el PSOE salte en pedazos en las próximas elecciones generales y acabe afectándoles también a ellos. Independientemente de la certeza de esta apreciación, lo que pretenden desde la cúpula de UGT es erigirse en los árbitros, tras ese temido volcán en las urnas, que deberían recomponer esa organización bajo su aureola de oposición a los

aspectos más dañinos del gobierno actual. Nosotros afirmamos que la explosión del PSOE, no la deciden los electores, sino que el momento y la decisión de si interesa o no cambiar el gobierno se toma en los centros del poder real: o sea, en los grandes grupos económicos que son los verdaderos detentadores de ese poder. Por lo que las elecciones sólo pueden cambiar el látigo de mano cuando los amos del capital financiero lo decidan. Los cambalaches parlamentarios y las huelgas civilizadas son un sedante, un opio para los explotados.

Si los obreros quieren defender sus intereses deberán apropiarse de las reivindicaciones y de los métodos de la lucha clasista, y defender los puestos de trabajo existentes, luchando por la reducción drástica de la jornada de trabajo, la defensa del poder adquisitivo de los salarios y de las condiciones de vida y de trabajo. Para esto deberán romper con la línea de la CONCERTACION SOCIAL que defienden las burocracias sindicales, zafándose de su control organizativo. Organizando las luchas por encima de las siglas sindicales entre afiliados y no afiliados. Para lo que invitamos a las vanguardias obreras a que se acerquen al marxismo revolucionario ortodoxo, porque si no lo hacen serán arrastrados por el sindicalismo sin principios al reformismo posibilista, democrático y reaccionario al que tienen que enfrentarse en sus luchas cotidianas. Porque sin una teoría clara sin el programa comunista integral, estas vanguardias serán reducidas e integradas de nuevo por las instituciones democráticas de la burguesía. Siendo imprescindible el Partido Comunista de clase tanto para mantener la autonomía del movimiento reivindicativo, como para dirigir la revolución social y la dictadura proletaria.

* * * * *

PEDRO TULIO: SALUD

A consecuencia de los duros combates sostenidos durante cuatro días en Caracas y el interior del país, ha muerto en combate nuestro querido contacto y amigo de partido, Carlos Antonio Dorante (Pedro Tulio).

La tarde del lunes 27 de febrero, en el barrio 23 de enero en Caracas, habría de ser el marco en el que, tras sucesivas escaramuzas con la policía metropolitana, y apenas comenzada la revuelta generalizada en el país, fuera baleado en el pecho, en un combate desigual Pedro Tulio como cariñosamente era conocido en el Partido.

Cercano compañero y sin igual amigo desde nuestro nacimiento en Venezuela por el año 1.981, Pedro Tulio habría de recibir la muerte manteniendo una conducta de intransigente batalla contra el enemigo de clase, al cual hubo de combatir siendo piel y sangre de esa legión de irreductibles proletarios nacidos de las revueltas, por los años 70, en la zona oeste de Caracas. Firme

ante quienes abandonaron la lucha en los duros momentos de derrota para refugiarse bajo la sombra de la canalla oportunista, Pedro Tulio gozó del privilegio de ser miembro de esa raza de proletarios que comenzaban a beber la savia del comunismo revolucionario, cuya extraordinaria vitalidad y energía había sido estrangulada por más de setenta años de estalinismo y pudo situarse en la plataforma del objetivo supremo de la clase obrera: La conquista de la sociedad sin clases.

Sentimos un profundo dolor, una tristeza universal que hace vibrar las lágrimas por quien fuera parte de nosotros y cayera valerosamente al lado de otros cientos de proletarios, en esta inolvidable jornada que habrá de ser ejemplo para los futuros combates en donde millares de Pedros Tulios escribirán la historia con su sudor y con su sangre por la conquista revolucionaria del poder.

Para tí compañero esta pequeña nota sabiendo que, tal como fuiste serás recordado porque hombres de tu estatura permanecen imborrables, para siempre, en la historia de luchas de la clase obrera.

* * * * *